

Brenda Ruiz

Carrera: Periodismo

Entendiendo GYEARTE

Al hablar del arte a menudo contrastamos las artes útiles o mecánicas con las Bellas Artes; Por estos términos denotamos la diferencia entre las artes que se usan para hacer las cosas necesarias y útiles en la vida civilizada y las artes por las cuales se hacen las cosas ornamentales y hermosas.

Hay tantas maneras de definir el arte. Muchas personas creen que el arte es sólo lo que ven en pinturas o dibujos; sin embargo es mucho más amplio. En la actualidad, el arte puede incluir las artes visuales tales como: pintura y dibujo, música, escultura, arquitectura, literatura, arte digital y más. Este término es simplemente interminable en su definición.

Se dice que el ser humano hacia arte desde que existió. Tallando animales en las piedras, o usando plantas para hacer colores y pintar las paredes de sus cuevas. En la actualidad eso tiene un nombre y se llama arte prehistórico. Desde ahí, cada civilización se apoderó también de una etapa en la historia del arte. Como el arte egipcio, el arte griego, romano etc (Zaki, 2016).

Con el paso de las décadas, esto ha cambiado y si queremos adelantarnos, creo que es necesario situarnos en el siglo XIX que es donde el arte es tomado como tema de interés. Las distintas expresiones artísticas de esta época van a reflejar a la perfección los grandes cambios inevitables que surgen a medida que se nos va la vida y que se producen a lo largo de esa centuria. Entramos ahora, en el arte contemporáneo (del cual hablaré un poco más a profundidad después) y con ello, se pierde la

homogeneidad de estilo que había caracterizado a las etapas anteriores. Si el Renacimiento es el arte de los siglos XV y XVI, como el Barroco lo es del XVII o el Neoclásico del XVIII, no podemos decir ahora que tal estilo en concreto define al siglo XIX (Mónica Atrauz, 2009).

A lo largo de este periodo, diversas sensibilidades artísticas se aparecen un parámetro de sucesión muy diverso. Todo va a ponerse en tela de juicio. La nueva sociedad burguesa, que rompe las trabas del Antiguo Régimen, va a llevar también a que se produzca este rompimiento en el campo del arte. Los viejos principios van a cuestionarse y las nuevas respuestas no serán a partir de ahora uniformes. La idea de libertad se asienta por lo tanto definitivamente en el mundo de la creación artística. Existirán las escuelas, las corrientes y las tendencias, frente al estilo imperante en cada una de las etapas anteriores (Mónica Atrauz, 2009).

Es por eso que para quienes disfrutaban del arte, este siglo es una bocanada de aire fresco, donde se admira y se hace alusión a muchos aspectos artísticos. Del Romanticismo, a la Escuela de Chicago y del realismo al postimpresionismo. De la arquitectura tradicional a la del hierro y de las esculturas convencionales a las obras voluntariamente inacabadas. La libertad completa (antes, si acaso, reservada únicamente a los grandes creadores, y no en todas las ocasiones) ha llegado al mundo del arte. Cuando el siglo concluya el artista, como individuo, se habrá ganado el respeto y la consideración social de su trabajo.

Muchos caminos se abrieron al arte en el siglo XIX, pero todos ellos pueden resumirse en uno: el de la libertad de creación. La revolución industrial y la burguesa tuvieron su continuidad en la expresión artística.

Saliendo del siglo XIX, entramos al siglo XX que es donde la mayoría de historiadores del arte cree se inicia el arte contemporáneo.

El arte del siglo XX presenta un cambio radical con respecto a la tradición artística que ha acompañado al hombre desde el Renacimiento. Nuevas teorías, imágenes, visiones, símbolos y técnicas irrumpen en un periodo histórico y cultural de tremendas convulsiones individuales y colectivas (Distancia, 2015).

El individuo del siglo XX es alguien que no puede ya refugiarse en el pasado, está forzado a ir hacia delante en búsqueda de una nueva identidad filosófica, social y cultural.

Estudiar el arte del siglo XX significa indagar en la nueva imagen del hombre y la mujer, indagar en la naturaleza de sus sueños utópicos y de sus pesadillas. Este periodo se inicia con una serie de conflictos y derrumbamientos que desembocan y acompañan la Primera Guerra Mundial. Esta guerra va a suponer la ruptura definitiva con los presupuestos culturales y sociales del pasado. A partir de entonces la idea de la vida y el sistema de valores de la civilización van a volverse a escribir de raíz y también a destruirse repetidamente (Groys, 2008).

Los ciclos cortos, intensos y apasionados, de las llamadas vanguardias artísticas (Fauvismo, Expresionismo, Futurismo...) siguen ese modelo de creación intempestiva y derrumbamiento precipitado. Pero todavía late en estas búsquedas desesperadas o

hedonistas, la nostalgia de un mundo mejor como el movimiento artístico De Stijl y la preocupación por los aspectos formales de la creación como lo trataba el cubismo.

En arquitectura, los nuevos materiales llevarán a investir en un despojamiento del ornamento y radicales concepciones de la forma: es el arranque del movimiento moderno (Arquitectura constructivista, futurista, Gropius y la Bauhaus. Le Corbusier) (Distancia, 2015) .

Con la Segunda Guerra Mundial las tremendas heridas que dejan las matanzas indiscriminadas sobre la población civil (bombas, campos de concentración, etc) y de los judíos por parte de los Nazis, provocaron una crisis sobre el valor de la cultura y muchos pensadores se preguntaron si era posible, todavía, el arte aunque muchos estaban seguro que el arte saldría victorioso y más fuerte que nunca, tenían sus dudas al respecto.

Las respuestas a esta pregunta van a surgir ya en un mundo fuertemente politizado, que se escinde en un conflicto bipolar tanto en el reparto del poder, como de la autoridad moral.

La reconstrucción del espacio urbano y la arquitectura emerge del contraste entre la arquitectura fascista y las experiencias soviéticas. Es el triunfo del estilo Internacional que no se lo veía venir sin embargo se dio.

Diversos movimientos artísticos surgen en esa época, aparentemente ajenos al conflicto, se basan en una subjetividad primitiva o sofisticada (que van desde el Surrealismo al Informalismo y el arte matérico).

El aislamiento del artista, su mutismo ideológico se va a romper con el guiño cínico a los mass-media que supone el Pop y con él vuelve también la figuración.

A partir entonces el arte huye de la autoridad de los Museos y de la materialidad comercial: Happenings, Body art, Land art buscan un medio de difusión distinto, un lenguaje nuevo. El arte de esta época, nuestra época, refleja como en un espejo roto, estos fenómenos de clasificación y solución incierta.

Según la investigación titulada “El lugar del artista contemporáneo en la sociedad cuencana y el mercado del arte local” escrita por Xavier O. Domínguez Arcos, menciona que a mediados de los años cuarenta muchos artistas extranjeros se establecieron en el Ecuador, impartiendo sus conocimientos y experiencias a los jóvenes artistas y los aspirantes artistas, promoviendo de esta manera una presencia imponente, tomando como ejemplo a los pintores ecuatorianos Araceli Gilbert y Manuel Rendón, que impartieron su arte con un lenguaje contemporáneo dejando de lado el expresionismo social (Freire, Ibarra, Ruiz, Piovesan, & Lopez, 2016) .

Específicamente en Guayaquil, Matilde Ampuero, crítica e historiadora de arte, indica que el arte contemporáneo se originó con la generación de artistas de la década de los años ochenta, específicamente con los del grupo La Artefactoría. Entre sus miembros estaban Flavio Álava, Xavier Patiño, Marcos Restrepo y Jorge Velarde, quienes salieron de la norma moderna, de los planteamientos pictóricos que los obligaban a la “búsqueda de sus raíces” y fueron al encuentro con una “identidad ecuatoriana”. (Ampuero, 2015).

La comunidad artística en la ciudad de Guayaquil ha sufrido varios cambios y transformaciones con el paso del tiempo. Cambios socio-políticos, migraciones, las luchas de las minorías, la influencia del mundo del arte internacional y el empoderamiento de los medios de comunicación (internet, medios digitales, redes sociales, etc) que han sido los motores del desarrollo de las artes visuales locales.

Como parte del desarrollo natural de las artes dentro de la cultura, surgieron espacios culturales, tales como museos, centros culturales, galerías y proyectos de diversa índole relacionadas a las artes. El museo más destacado en la ciudad es el Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo (MAAC), que comprende una colección de 50.000 piezas arqueológicas nativas ecuatorianas y 3,000 obras de arte moderno (Freire, Ibarra, Ruiz, Piovesan, & Lopez, 2016).

Además del MAAC, los principales espacios de arte en el centro de la ciudad son el Museo Municipal de Guayaquil, la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Guayas, el Museo Nahim Isaías; cada uno con una colección en la que predominan bienes de las culturas precolombinas y arte moderno ecuatoriano.

Una de las galerías privadas que promueve el movimiento artístico contemporáneo es NoMÍNIMO, espacio cultural que impulsa obras y a artistas locales, ofreciéndoles un lugar donde puedan ser expuestos y conocidos por el público local y en algunos de los casos público internacional.

“El espectro de artistas es cada vez mayor, más preparado, más comprometido con su obra y no con un fin puramente comercial”, opina la gestora de arte y directora de

NoMÍNIMO y agrega que “eso hace que haya propuestas más sólidas que enriquecen la escena” (Estrada, 2013).

El movimiento cultural en Guayaquil es cíclico. Tiene etapas fértiles en que las iniciativas se despiertan desde diversos espacios y otras en que se apagan ya sea por falta de apoyo, decepción o de trabas provenientes de instituciones públicas. (Paucar & Ponce, 2014).

El arte también es importante para niños y adolescentes, pues investigaciones recientes indican que el pensum o la malla de arte en la educación secundaria de las escuelas públicas o privadas muestran escasa o nula atención a la creación de significado en el arte visual.

El Instituto de Verano para Maestros de Tate Modern, realizó una investigación de cómo esto afecta la potencialidad de los estudiantes al salir del colegio, y los limita en el momento de inclinarse a escoger o ejercer una profesión. Debería enseñarse sobre arte pues esta es vista en la actualidad como una herramienta y no como un lujo el hecho de saber sobre arte (Ross, 2017).

A pesar de que el arte en Guayaquil sigue siendo un tema no tan conocido para la ciudadanía ni tampoco es conocido en el ámbito comercial, a nivel mundial el arte latinoamericano es el segundo mercado del arte más atractivo para invertir.

Las ventas de subastas de arte latinoamericano moderno y contemporáneo en 2013 se redujeron en un 14,1% con respecto al 2012. A pesar de ello, este resultado de ventas sigue siendo el más alto desde 2008. La venta de arte moderno siguió dominando el

mercado de subastas de América Latina, que representan más del 94% del total de ventas (Torcello, 2016).

Aunque el arte contemporáneo sólo representaba menos del 5% de las ventas del Instituto de arte Sotheby y Christie, Phillips Art Gallery tuvo una mayor selección de obras de arte contemporáneo de América Latina, con un 22% del total de ventas de 2013. Mientras tanto Sotheby y Christie vieron su disminución de ventas de América Latina anual del año pasado, Phillips aumentó sus ventas de arte latinoamericano en un 62%, pasando de US \$ 5.5 millones en 2012 a US \$ 8,9 millones en 2013.

En mayo de 2014, la cuota de mercado de Phillips fue 13,5 %, frente al 11,4% en mayo de 2013. Las ventas de noviembre 2013 en Nueva York vieron atención pasando de México a Brasil. Artistas brasileños representaron el 29% del total de ventas de subastas en noviembre de 2013, en contraposición al 14% en noviembre de 2012. artistas mexicanos representaron el 22% de las ventas totales en 2013, frente a Brasil el 21% (Torcello, 2016).

Es cierto que Ecuador está en pañales todavía con respecto a la venta de arte como sustento económico, sin embargo eso no significa que el público tiene que ignorar del tema. Es necesario que se empiece a divulgar el arte, que se conozcan artistas nuevos, o incluso la historia del arte contemporáneo en Guayaquil, es debido a esto que nace la idea de enfocarse en este problema y con las herramientas que tienen los estudiantes de comunicación de la Universidad Casa Grande aportar en la ciudad.

GYEARTE es un Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) que tiene una vinculación con la colectividad en el sentido de Comunicación e industrias creativas. Esto significa

que el propósito del PAP es identificar problemas sociales y proponer soluciones mediante el ámbito de la comunicación, apoyar los esfuerzos que realizan organizaciones, promotores, gestiones culturales y creadores para el desarrollo de las artes y la cultura.

GYE ARTE Inició en el año 2015 respondiendo a la necesidad de tener un medio digital en el cual exista un intercambio de información entre artistas, gestores, coleccionistas e interesados en el arte contemporáneo de Guayaquil; que sea actualizado de manera rápida y efectiva (Paucar & Ponce, 2014).

Uno de los componentes más exitosos del primer PAP de GYARTE fue la creación de su logo y la habilitación de la página web. A pesar que la línea gráfica fue excelente y se usa incluso hasta el día de hoy, la información recopilada no fue organizada ni puesta de una manera en que la página esté nutrida de información relevante al tema.

Adicional, ellos compilaron en formato de manual, los datos necesarios para el mantenimiento del portal y de una correcta ejecución, manual de uso de marca y aplicación, manual de producción de investigación con material multimedial y un manual correspondiente al uso de la imagen del artista y ejecución del proyecto

Para la segunda edición de este proyecto que sucedió en el año 2016, los alumnos tuvieron como objetivo general indagar la historia del arte contemporáneo de la ciudad de Guayaquil entre la década de los 80s y 90s, para visibilizar este campo a través del entorno digital pues como lo había mencionado, el medio digital en ese momento carecía de contenido histórico (Lamilla, Buendía, & Mercedes, 2016).

Uno de los resultados de esta segunda edición fue la creación de una línea de tiempo en donde se puede visualizar en orden cronológico los sucesos del arte contemporáneo en Guayaquil. Otro acierto también fue la recopilación de información sobre artistas y sus obras. Que sucedió al tomar fotos y poner cédulas de las obras de los artistas para que se rápido y fácil tener la información básica de la misma.

Asimismo, para visibilizar el arte contemporáneo y a sus actores, se realizó una muestra de arte que reunió a los beneficiarios de este proyecto, la comunidad artística. Las obras expuestas fueron donadas a Universidad Casa Grande con el fin de formar un patrimonio tangible que presente una visión del momento que atraviesa el arte contemporáneo local.

El alcance que ha tenido este proyecto con la comunidad artística guayaquileña ha sido destacado por los mismos. Ya son dos años de GYEARTE y se ha logrado unir a artistas no solo entre ellos, si no con su público, que si bien podría pensarse que solo es local, no lo es ya que al medio digital puede acceder cualquier persona alrededor del mundo.

Todos estos aciertos, nos motiva para hacer que esta nueva edición GYEARTE sea igual o más exitosa que las anteriores. Dado que tenemos información de los pros y los contras del proyecto, recomendaciones y sugerencias del 2015 y 2016, esperamos juegue a nuestro favor, y así no cometer los mismos errores.

Es muy temprano para decir cuál va a ser nuestro plan de proyecto, pero al menos yo como futura Periodista, me gustaría seguir con la investigación que iniciaron mis

compañeros recopilando información de la historia del arte contemporáneo pues ellos solo lograron abarcar la etapa de los 80 y 90s.

Mi misión sería seguir recolectando información pero ahora desde la década del 2000 al 2010. Otro tema también a seguir, retomar la implementación de cédulas en las obras, así la plataforma digital tendría información completa de cada artista y sus obras. Aparte de eso, también me gustaría formar un vínculo más estrecho con los artistas que vamos a tener en cuenta para esta nueva etapa de GYEARTE, que de acuerdo a nuestras investigaciones son muchos pues si queremos hablar de los 2000, existen algunas promociones de artistas que han salido de institutos o universidades, lo que significa que hay mucho de donde escoger y documentar.

Lo cual me lleva a otro punto de nuestra investigación, la cual tendría que volver a reevaluar los parámetros que tendremos para escoger a artistas que van a participar en GYEARTE este año. ¿ Se tienen que tener en cuenta nuevos factores?, ¿Cómo evolucionó el arte?. Todo esto tenemos que investigarlo a profundidad para ver si se alteran los parámetros del 2016 o si los dejamos igual.

Otro tema que lo hablamos en grupo fue la importancia que se dé a conocer la plataforma. Muchas personas aún no sea enterado que existe la plataforma digital GYEARTE en donde pueden entrar y ver la historia del arte contemporáneo de su ciudad.

La idea de hacer una muestra de arte también nos parece interesante como grupo hacerla este 2017, para visibilizar el gran número de artistas que se desarrollaron y que han sido partícipes dentro de este fenómeno artístico en la ciudad.

Bibliografía:

- Ampuero, M. (2015, Agosto 7). El arte contemporaneo en Gye. (M. Ruiz, Interviewer)
- Distancia, U. N. (2015). *Presentación de la asignatura Arte Contemporaneo*. Madrid: Informe de bienvenida de la UNED.
- Estrada, P. (2013, Marzo 5). Nomíino en Gye. (M. Lopez, Interviewer)
- Freire, A., Ibarra, I., Ruiz, M., Piovesan, A., & Lopez, M. (2016, Enero 5). *Dspace Casa Grande*. Retrieved from <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/bitstream/ucasagrande/733/1/Tesis927GFREp.pdf>
- Groys, B. (2008). Art power. In B. Groys, *Art power* (p. 105). Washington: Claska.
- Lamilla, M. S., Buendía, J. A., & Mercedes, A. (2016, Agosto 30). *Dspace Casagrande*. Retrieved from <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/bitstream/ucasagrande/920/1/Tesis1134GPOZg.pdf>
- Mónica Atrauz. (2009, junio 7). *Estudia arte*. Retrieved from <http://estudia-arte.blogspot.com/2009/06/el-siglo-xix-nace-el-arte-contemporaneo.html>
- Paucar, E., & Ponce, T. (2014, Julio 26). Guayaquil renueva su propuesta artística. *El Comercio*, p. 15.
- Ross, H. C. (2017, Marzo 5). *Tate*. Retrieved from <http://www.tate.org.uk/research/publications/tate-papers/02/contemporary-art-and-the-role-of-interpretation>
- Torcello, A. P. (2016, Abril 5). *Deloitte*. Retrieved from <https://www2.deloitte.com/lu/en/pages/art-finance/articles/art-finance-report.html>
- Zaki, F. (2016, enero 5). *Identifythisart*. Retrieved from <http://www.identifythisart.com/about-the-author/>